



+hospitalidad

CONSTRUIMOS UN FUTURO CON MIGRANTES Y REFUGIADOS

Por una cultura de la hospitalidad Consejo Asesor de CONFER Migraciones

Fundamentación teórica

"Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él".

(Lc. 10, 33-34).



1. Introducción

2. Justificación

3. Tema central de la campaña

4. Entendiendo la hospitalidad

- 4.1. ¿Qué es la hospitalidad?
- 4.2. Marco bíblico de la hospitalidad
- 4.3. Ejemplos bíblicos de la hospitalidad
- 4.4. Cultura de la hospitalidad
- 4.5. La hospitalidad: una forma de vivir hoy.

5. Objetivos de la campaña

6. Conceptos Clave

- 6.1. Migración
- 6.2. Refugio
- 6.3. Desplazamiento

7. Otros recursos

8. Bibliografía



1. Introducción

El **Consejo Asesor de CONFER Migraciones** está formado por personas pertenecientes a algunas congregaciones¹ femeninas y masculinas que trabajan en el ámbito de la movilidad humana y del refugio. Queriendo dar respuesta a la insistente llamada del Papa Francisco ante la profunda crisis que vivimos a nivel global y buscando ser más coherentes ante el compromiso de hacer más visible el Reino de Dios se ha lanzado la Campaña +hospitalidad "Encuentros que transforman vidas".

Esta campaña nace del acompañamiento diario de muchas personas, comunidades y colectivos que trabajan por sociedades más inclusivas, donde permita sentarse juntos a la misma mesa. Por eso entendemos que la hospitalidad es un signo profético, una virtud a proponer y potenciar en nuestras comunidades eclesiales, religiosas y en el ámbito de la sociedad civil.

Distintas experiencias de acogida y hospitalidad nos animan a proponer esta campaña, respondiendo no sólo a la invitación del Papa Francisco sino también al clamor de tantas personas que nos invitan a construir una cultura de la hospitalidad. Ante voces que hostigan, prejuzgan, excluyen sabemos, porque así lo hemos experimentado, que se puede vivir juntos. Los encuentros de hospitalidad transforman nuestras vidas y nos acercan al Dios de Jesús evidenciado en el Evangelio.

2. Justificación

Teniendo en cuenta los datos arrojados por organizaciones dedicadas al estudio e investigación del fenómeno migratorio, se sabe que al menos hasta mediados de 2019 en el mundo había 271.6 millones² de personas en situación de movilidad, es decir, personas que se encontraban viviendo fuera de sus países de origen.

La movilidad humana es un fenómeno inherente al ser humano. Desde la antigüedad las personas nos movemos y nos desplazamos por diferentes motivos, buscando nuevas oportunidades, por trabajo, intereses personales, estudios, etc. Sin embargo, vemos cómo otros grupos de personas deben movilizarse de sus lugares de origen buscando seguridad y libertad a causa de las guerras, la violencia, la persecución, la pobreza, el cambio climático o abusos de los derechos humanos.

El ser humano ha convivido con las migraciones desde siempre porque él en sí mismo está constituido de movimiento. De ahí que, la dificultad que enfrentamos en la actualidad es el estigma y/o la carga negativa que de las migraciones hacemos.

¹ Las congregaciones que hacen parte del Consejo Asesor de CONFER Migraciones son: Instituto de los hermanos de las Escuelas Cristianas "Hermanos de La Salle", la Compañía de Jesús, Religiosas Adoratrices, Orden de Predicadores "Dominicos", la Orden de la Merced "Mercedarios", Religiosas de María Inmaculada, Instituto Villa Teresita y las Congregaciones de Salesianos y Salesianas.

² ONU, Portal de datos mundiales sobre la migración. https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2019



La movilidad humana forzada o desplazamiento humano forzado, difiere notablemente de la movilidad voluntaria, por razones que iremos desglosando a lo largo de este marco inicial. Esta movilidad forzada no ha dejado de crecer en todo el mundo en los últimos años, según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En el año 2019 existían 79.5 millones de personas desplazadas de manera forzada, como resultado de persecuciones, conflictos, y/o violación de los derechos humanos. De estas alarmantes cifras sabemos que el 40% son niñas y niños; es decir, entre 30-32 millones son niños y niñas menores de 18 años desplazadas por la fuerza.

Ante este panorama cabe la pregunta: ¿Qué ha podido ocasionar esta crisis de desplazamientos y movilidad forzada? Y nos apoyamos en la respuesta que ofrece la ACNUR³ y destacamos como relevantes las siguientes razones⁴ que han llevado a esta crisis:

- *El estallido del conflicto de Siria a principios de la década y que continúa hoy en día.*
- *La crisis de desplazamiento que siguió a la independencia de Sudán del Sur.*
- *El conflicto en Ucrania.*
- *La llegada de refugiados y migrantes a Europa por mar.*
- *El flujo masivo de refugiados rohingya de Myanmar a Bangladesh.*
- *La reciente salida de venezolanos hacia América Latina y el Caribe.*
- *La crisis en la región del Sahel, en África, donde los conflictos y el clima ponen en peligro a muchas comunidades.*
- *Nuevos enfrentamientos y preocupaciones sobre seguridad en Afganistán, Iraq, Libia y Somalia.*
- *El conflicto en la República Centroafricana.*
- *El desplazamiento interno en Etiopía.*
- *Nuevos brotes de lucha y violencia en la República Democrática del Congo.*
- *La gran crisis humanitaria y de desplazamiento en Yemen.*

Nos encontramos entonces ante una realidad sin precedentes, una realidad a la que podemos denominar como "éxodo global" que exige de nosotros mismos, pero también de nuestras entidades, comunidades, e instituciones un compromiso serio de acogida, protección, promoción e integración de las personas migradas y refugiadas.

Partimos entonces, del reconocimiento de la hospitalidad como un valor evangélico y profético que nos exige la búsqueda y la vivencia de la justicia pero al mismo tiempo nos invita a abrir las puertas de nuestra casa a ese "otro" que nos revela el rostro de Dios.

Creemos que el drama que viven muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes impulsa e inspira nuestro diario trabajo. De ahí que veamos de manera urgente y necesaria la implementación

³ ACNUR: Agencia de la ONU para los Refugiados

⁴ACNUR., Tendencias Globales. Desplazamiento forzado 2019.



de una cultura de la hospitalidad en medio de nuestras comunidades religiosas, eclesiales y en la sociedad civil que nos ayude a:

- Frenar y desmontar discursos de hostilidad.
- Promover una cultura de la hospitalidad entre nosotros, y con nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiadas.
- Discernir y apostar por una espiritualidad y cultura de la hospitalidad fundamentada en el Evangelio, la acogida y la defensa de los derechos.
- Comprometernos con los acompañamientos personales y comunitarios que faciliten la integración de las personas migrantes y refugiadas en la sociedad.

A partir de estas certezas, el Consejo Asesor de CONFER Migraciones ha decidido impulsar esta campaña con acciones concretas.

3. Tema central de la campaña

La campaña pone toda la atención en la promoción de una cultura de la hospitalidad en medio de nuestras comunidades religiosas y en la sociedad civil.

El eje vertebrador de esta iniciativa encuentra su fundamento en el reconocimiento de la hospitalidad como valor evangélico y en el llamamiento del Papa Francisco sobre la puesta en práctica de los cuatro verbos (**acoger, proteger, promover e integrar**), cuando afirma: "...La hospitalidad significa reconocer que los demás son nuestros hermanos y hermanas en Cristo". Consideramos que es necesario articular y re-construir nuestro pensamiento en torno a la acogida, la defensa de los derechos y el acompañamiento personal y comunitario para facilitar la integración en la sociedad de las personas migradas y refugiadas.

4. Entendiendo la hospitalidad

La hospitalidad encuentra su origen en el latín "*hospitare*" que significa "recibir como invitado", y al mismo tiempo recoge el contenido del vocablo griego "*filoxenía*" que se traduce como bondad, amor o afecto a los extraños. Se deduce entonces, que la hospitalidad es una actitud de bondad por parte de quien acoge y da cuidado a extranjeros y visitantes. De ahí que sus sinónimos sean la acogida, el cuidado, el asilo, la protección, el recibimiento y/o el amparo.

La hospitalidad fue una actitud muy conocida y bastante extendida en el mundo antiguo, tanto en oriente como en occidente era considerada una virtud cotidiana. Esta virtud no entraba en el ámbito de lo cuestionable, por el contrario era muy practicada y no requería justificación alguna. Tanto es así, que la hospitalidad era entendida como un signo de civilidad⁵ y muchas veces de religiosidad, con

⁵ Adela Cortina. *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Madrid: Paidós, 2017, 106.



lo cual, la acogida al extraño o extranjero era una actitud socialmente aceptada y vivida desde la naturalidad.

Son muchos los relatos, poemas, mitos e historias que desde occidente nos llegan acerca de la hospitalidad. El mundo griego (el mito de Filemón y Baucis; Zeus; las obras de Homero, etc.), romano (las obras de Virgilio y Ovidio) y el mundo bíblico (relatos del pueblo de Israel, y otros pueblos de la antigüedad) dan cuenta de dicha virtud.

En el Antiguo Testamento, encontramos innumerables relatos sobre la práctica de la hospitalidad y la acogida, entre los más comunes contamos el encuentro que tienen Abraham y Sara con aquellos tres forasteros o peregrinos que resultaron luego ser ángeles, este relato conocido como la "teofanía de Mambré" es la evidencia de la manifestación de Dios en los peregrinos y el anuncio de la buena noticia que le dan a la pareja de esposos, el nacimiento de un hijo. La actitud de Abraham y Sara es de acogida (dan agua, comida y un lugar donde descansar), tanto es así que la historia vuelve a mencionarse en el nuevo testamento como signo claro de hospitalidad.

El Nuevo Testamento, trae consigo muchas manifestaciones de la hospitalidad. Por eso, no son ajenos los textos que dejan ver en Jesús una actitud de hospitalidad y acogida, bien por medio de sus palabras y/o con sus acciones, por ejemplo: el relato que nos trae Lucas, muy conocido como el texto del buen samaritano "*Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él*". O el texto de Mateo cuando se destaca la pregunta: "*¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis*".

Creemos que es necesario caminar hacia una cultura de la hospitalidad que despierte nuestro corazón y nos impulse a abrir los brazos a los demás. Estamos seguros de que no será posible la construcción de un mundo más humano, justo y equitativo si dejamos de lado valores tan esenciales como la hospitalidad, virtud que debe ser ejercitada sin importar el lugar de origen, la religión, la cultura, o la orientación sexual de las personas.

4.1. ¿Qué es la hospitalidad?

La hospitalidad es una virtud humana y cristiana que nos abre a la grandeza y al misterio del otro permitiendo reconocer en su rostro la presencia del mismo de Dios, renueva nuestras comunidades, ayudándonos a crecer en compromiso y generosidad, abre nuevos caminos de revitalización de la vida en común como un signo de anuncio del Evangelio y se presenta como una invitación y una bocanada de aire fresco dentro de la Iglesia.

Hoy más que nunca vemos con urgencia recordar que nuestras comunidades son y deben seguir siendo comunidades de hospitalidad, que se hacen sordas a los mensajes de miedo, odio y rechazo hacia las personas migradas y refugiadas, pero que sí apuestan por la defensa de sus derechos irradiando públicamente las bondades que trae consigo la convivencia porque "*... la hospitalidad es*



un valor profundamente humano y cristiano que reconoce el clamor del otro, no porque él o ella sea un miembro de mi familia, de mi comunidad, o de mi fe, sino simplemente porque él o ella es un ser humano que merece ser bienvenido y respetado⁶”.

4.2. Marco bíblico de la hospitalidad

A lo largo de la historia la hospitalidad ha sido entendida como una virtud muy importante dentro de los estándares éticos y espirituales de las religiones (judaísmo, islam, cristianismo, budismo, etc.). Desde sus inicios, la biblia se refiere a Israel como el pueblo que está en constante movimiento, es el pueblo extranjero- migrante, por eso leemos en el libro del Éxodo: “*Y no angustiarás al extranjero; porque vosotros sabéis cómo es el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto*” (Ex 23, 9). Cada relato es la comprobación de que Israel fue desde siempre un pueblo peregrino.

El pueblo elegido vive acontecimientos fundantes a partir de movimientos geográficos, es decir de movimientos migratorios, estos son, el exilio a Egipto y el éxodo hacia la tierra prometida (la salida de la opresión de Egipto). Muy pronto el pueblo aprende que debe mostrar una actitud de acogida y solidaridad con los forasteros y extranjeros, por eso, establecerán como norma dentro de sus códigos éticos que no deben, bajo ningún motivo, oprimir, rechazar, y/o maltratar al emigrante: “No vejarás al emigrante” (Ex 23,9), “No lo oprimiréis” (Lev 19,34), “No lo explotaréis” (Dt 23,16), “No negarás el derecho del emigrante” (Dt 24,17), “Maldito quien viole los derechos al emigrante” (Dt 27,19).

Ahora bien, Jesús también practica la hospitalidad y se considera un migrante (Mt 2, 14-15; Lc 2, 4-7; Lc 13, 22; Mt 9, 35). Experimentó en sus carnes y junto a su familia la experiencia de la huida, de la salida forzada, de la migración, supo lo que era la incertidumbre, el miedo, y la incomodidad mientras hacían el camino, mientras iban de viaje, la huida hizo parte de la vida del Mesías.

La vida pública de Jesús estuvo marcada por el movimiento, el viaje, el peregrinar, constantemente iba de ciudad en ciudad (Cafarnaúm, Galilea, Tiro y Sidón, etc.), este estilo itinerante permite, entre otras cosas, que Jesús se identifique con los más frágiles, los más pequeños del Reino. Esta identificación permitirá que se ponga el foco de atención en la acogida y en la hospitalidad por medio de sus palabras y de sus acciones. No olvidemos que uno de los mensajes centrales de la predicación de Jesús es el Reino de Dios, un reino en el que todos tenemos cabida, nadie queda excluido ni apartado.

El anuncio de este Reino, que nos incluye a todos, hace especial énfasis en los extranjeros y paganos. Hay evidencias en los cuatro evangelios: *la mujer samaritana (Jn 4, 5-12); la curación de los diez leprosos (Lc 17, 11-19); el endemoniado geraseno (Mc 5, 1-20); la curación de la hija de Jairo (Mc 5, 21 ss); la mujer sirofenicia (Mc 7, 14 ss)* y podríamos seguir nombrando muchas más curaciones y acontecimientos en los que Jesús se muestra solidario, sobrecogido y acogedor.

⁶ Adolfo Nicolás S.J, Carta al JRS del 14.11.2010.

La vivencia de la hospitalidad no es asunto ajeno en los relatos evangélicos, es reflejo del amor del Padre quien siempre espera y acoge (Lc 15, 11-32). Por eso, esta práctica nos pone cara a cara con el otro, nos ayuda a identificarnos con la situación que los demás viven, nos hace superar las fronteras (internas) para ir al encuentro de ese otro que me necesita.

La hospitalidad predicada y vivida por Jesús pasa no solo por la acogida y el encuentro, sino también por el reconocimiento, la reconciliación, el diálogo, el discernimiento, la celebración y la esperanza. En Jesús la hospitalidad no es un agregado, es vida en su estado más puro.

El Papa Francisco también invita a la práctica de la hospitalidad hacia las personas migradas y refugiadas para que todos podamos experimentar que somos bienvenidos y acogidos; recordando que *"ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"* (Gal 3, 28).

4.3. Ejemplos bíblicos de hospitalidad⁷

- El nacimiento de Jesús: *no había sitio para ellos en la posada* (Lc 2, 1-20)

El nacimiento de Jesús significa la presencia de Dios encarnado. Lucas nos cuenta que José junto con María subió desde Nazaret hasta Belén para cumplir con el decreto de inscripción en el censo impuesto por Augusto César a todo el Imperio romano. Estando ya en Belén, María se puso de parto pero no encontraron sitio dónde poder refugiarse, salvo un establo (pesebre).

Jesús nace en medio de la precariedad casi a la intemperie y en medio de un acto de hostilidad de aquellos que no abrieron sus puertas para acoger a la familia que necesitaba cobijo. A su nacimiento asistieron los que no cuentan, fueron unos humildes pastores los que le dieron la bienvenida. La buena nueva se reveló a los sencillos.

El nacimiento de Jesús nos descubre que en la práctica de la hospitalidad Dios se acerca.

- El buen samaritano: la esencia de la hospitalidad (Lc 10, 30-37)

La práctica de la hospitalidad se nos ofrece en la figura de un pagano- extranjero. Este texto presenta diferentes elementos esenciales de la hospitalidad. El samaritano deja de lado cualquier interés personal para dedicarse a la atención y cuidado del herido que se hallaba en el camino, esta actitud de solidaridad y acogida es totalmente desinteresada, no busca nada a cambio, él mismo se hace prójimo y al mismo tiempo involucra a la comunidad (Lc 10, 35) a participar del mismo acto de proximidad y hospitalidad con aquel hombre.

⁷ Recomendamos la lectura completa del artículo de Alberto Ares Mateos, "Xenia 3.0: Recreando la hospitalidad en un mundo diverso", Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones- Universidad Pontificia Comillas. Madrid 2019.



Esta parábola no solo nos confronta sino que nos arroja la luz necesaria para practicar en la actualidad la acogida y la hospitalidad no buscando el interés personal sino el comunitario, además es la invitación constante a seguir haciéndonos prójimo de los demás.

- Pentecostés: la riqueza de la diversidad (Hch 2, 1-13)

"Entre nosotros hay partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma; judíos y prosélitos; cretenses y árabes: itodos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!"

El texto de hechos presenta una lista de lo que era el mundo conocido y habitado, llama la atención que todas estas naciones confluyeran en Jerusalén y que además según da a entender el autor el asunto de las lenguas ya estaba de alguna forma superado.

Existe en este relato una motivación teológica que conecta con el relato de Babel (división y confrontación), aquí ya superado. La novedad de Pentecostés está en entender que todos forman parte de una misma comunidad humana unida ahora por el Espíritu, más allá del origen, de la cultura, de la lengua porque en Dios no hay acepción de personas.

Pentecostés nos descubre que la diversidad y la variedad facilitan el camino de la hospitalidad.

4.4. Cultura de la hospitalidad

La cultura de la hospitalidad busca la promoción de la acogida, de la solidaridad y de la construcción de la paz, tendiendo puentes y derribando las barreras o las fronteras que deshumanizan y que en algunos casos atentan contra la dignidad de las personas.

Esta hospitalidad es la que nos invita a abrir nuestras fronteras interiores (miedos, estereotipos y prejuicios), poniéndonos ante el otro (diferente, extranjero) con una actitud de diálogo y de caminar juntos. La cultura de la hospitalidad nos ayuda a construir espacios abiertos, de encuentro solidario y fraterno.

4.5. La hospitalidad: una forma de vivir hoy⁸.

Ofrecemos a continuación tres claves que pueden ayudarnos a entender y vivir la hospitalidad en la actualidad, estas son: la fragilidad, el mundo diverso y la convivencia.

La hospitalidad, como hemos podido observar, ha sido desde los inicios un elemento esencial a la humanidad, gracias a ella muchos sobrevivieron a lugares y/o momentos de hostilidad, de ahí que

⁸ A. Ares. "Xenia 3.0: Recreando la hospitalidad en un mundo diverso", Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones- Universidad Pontificia Comillas. (2019): 8-12.



+hospitalidad

CONSTRUIMOS UN FUTURO CON MIGRANTES Y REFUGIADOS

entendamos que la hospitalidad nos refiere directamente a nuestra propia **vulnerabilidad /fragilidad**, necesitamos indiscutiblemente de otros.

Las distintas realidades, entre ellas la migratoria, nos evoca la profunda crisis global, la fragilidad humana y al mismo tiempo nos revela que Dios se hace peregrino en el peregrinar de tantos hombres, mujeres y niños de ayer y hoy. Necesitamos poner cara y nombre a estas dramáticas situaciones al mismo tiempo que desenmascaramos los discursos de odio y rechazo creando espacios comunitarios en los que la práctica de la hospitalidad revele el rostro amigo y cercano de Dios.

Otra clave importante de la hospitalidad es el aceptar que vivimos en un **mundo diverso**, ya hemos visto cómo los relatos bíblicos nos invitan a asumir la diversidad, la variedad, lo diferente, porque son más aquellas las cosas que nos unen que las que nos separan.

Nuestro mundo necesita aprender a gestionar esta realidad diversa cada vez más evidente pero al mismo tiempo estigmatizada porque no terminamos de entender que la diversidad es una riqueza para todos, por el contrario hemos ido generando un discurso de rechazo a lo diferente, llevando así a la exclusión de manera especial al extranjero, al migrante, al refugiado, al pobre, en definitiva a todo aquel que no pertenezca a nuestro grupo (cultural, religioso, étnico, etc.). Debemos seguir hablando y mostrando signos de esperanza y de hospitalidad en un mundo que es cada vez más diverso.

Por último, la hospitalidad nos habla de convivencia. Ciertamente la convivencia plantea preguntas fundamentales sobre la identidad, elemento constitutivo del desarrollo de las personas a nivel personal y comunitario. ¿Podemos vivir juntos manteniendo nuestra identidad?, creemos que sí es posible. La construcción de la identidad no es un proceso estático, es un movimiento dinámico y constante, que nos permite crecer mientras vamos involucrando las acciones más esenciales del ser humano como el conocer, aprender, sentir, pensar, etc., todos enriquecemos nuestro equipaje con nuevas experiencias y son ellas las que nos constituyen y permiten el desarrollo de nuestra identidad.

Es verdad también que todos sentimos miedo a lo nuevo, es una de las tantas emociones que caracteriza a los humanos, pero al mismo tiempo tenemos la capacidad de abrirnos a esa novedad porque estamos equipados para abrazar y lanzarnos a lo nuevo, de no ser así, el mundo sería diferente al que conocemos. Precisamente por esa capacidad humana que tenemos, debería extrañarnos el rápido crecimiento de movimientos ultraderechistas (Francia, Reino Unido, Hungría, España, Estados Unidos), la difusión de discursos de odio o la necesidad de construir muros que nos separan y nos encierran en falsas seguridades, recordemos las palabras del Papa Francisco "el que levanta un muro termina prisionero del muro que levantó". Estamos llamados a convivir, a co-existir y a entendernos. El relato de Pentecostés nos recuerda la alegría de la unidad en la diversidad y nos abre la puerta a un mundo en el que todos podemos reconocernos como hermanos, como pertenecientes a una misma familia.

La hospitalidad así entendida invita a la aceptación de la propia fragilidad, al goce de un mundo diverso y a la posibilidad de creer que podemos convivir juntos.



5. Objetivos de la campaña

Objetivo general:

Promover una cultura de la hospitalidad que apueste por la construcción de comunidades y sociedades más acogedoras, inclusivas y solidarias hacia las personas migradas, refugiadas y en situación de desplazamiento forzado.

Objetivos específicos:

- Promover actitudes de acogida, solidaridad e integración que nos ayuden a suscitar una cultura de la hospitalidad en nuestras comunidades.
- Desmontar discursos de hostilidad hacia las personas migradas, refugiadas y/o en situación de desplazamiento.
- Discernir y apostar por una espiritualidad de la hospitalidad fundamentada en el evangelio, la acogida y la defensa de los derechos.
- Comprometernos en la integración de las personas migradas y refugiadas en la sociedad.

6. Conceptos clave

La movilidad de los pueblos, las migraciones han acompañado desde siempre la historia de los hombres y de las mujeres. En la actualidad, como hemos evidenciado líneas atrás, son muchas las personas que dejando su país de origen buscan nuevos caminos, no contando todos con las mismas oportunidades, con la misma suerte.

Las fronteras se han impermeabilizado, se han endurecido y han alzado cada vez más alto sus muros, obstaculizando y/o impidiendo la circulación de las personas, en su mayoría necesitadas de protección. Esta dramática situación migratoria alimentada por la guerra, la violencia, la vulneración de derechos, la pobreza, el clima y la inseguridad deja en evidencia la mala gestión de los Estados, que recurriendo a medidas severas y restrictivas intentan evitar a toda costa la llegada de las personas migradas y refugiadas a los países de destino.

Es importante y necesario que profundicemos en algunos conceptos clave que ayudarán a comprender el fenómeno migratorio, y que pueden arrojar luz a la hora de tratar estos temas con nuestros alumnos, comunidades y grupos.

6.1. Migración (personas migradas)

La **Organización Internacional para las Migraciones**⁹ (OIM) entiende la migración como un estado en constante tránsito del ser humano; es decir, *“son aquellas que se han desplazado dentro o fuera de sus países de origen cambiando así su residencia habitual.”*

Entenderemos también que en el ámbito de la migración se incluye a aquellas personas que se encuentran en procesos de **movilidad forzada**, esto es, *“aquellas personas que huyen de situaciones de guerra, violencia, mafias, persecuciones, violación de derechos humanos, hambre o pobreza y que no tienen acceso a vías legales ni a rutas seguras en su proyecto migratorio.”*

Actualmente existen 271,6 millones de personas migrantes internacionales.

6.2. Refugio (persona refugiada)

Son *“aquellas personas solicitantes de protección a las que se les ha sido reconocido como tal según el Estatuto de los Refugiados.”*

Las personas refugiadas han tenido que huir de sus lugares de origen al ser perseguidas por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a grupo social u opiniones políticas. El Estatuto de los Refugiados de 1951 garantiza que el Estado de acogida no devolverá a las personas refugiadas por la fuerza a ningún país donde corran peligro de ser torturadas, desaparecidas o maltratadas. La condición de refugiado asegura una solución a largo plazo para que estas personas puedan rehacer su vida de manera digna en el lugar de acogida.

Según datos del ACNUR a 2019 existían en el mundo 28,7 millones de refugiados.

6.3. Desplazamiento (desplazados internos)

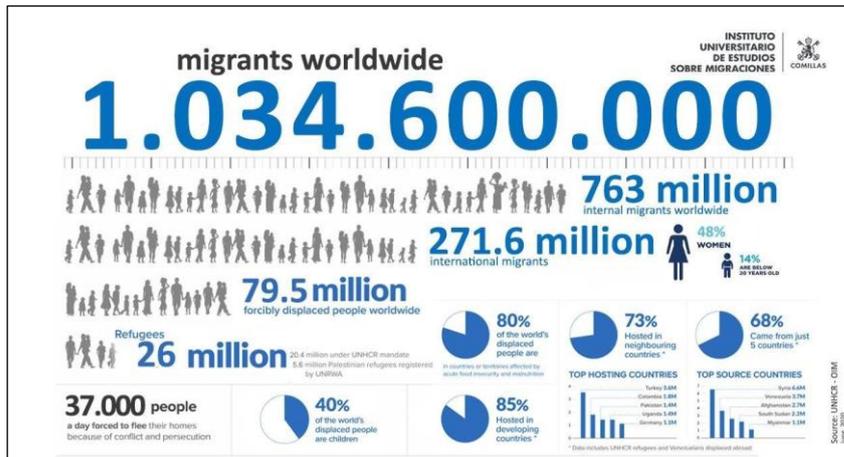
Según el documento “Principios Rectores sobre Desplazamientos Internos” de Naciones Unidas de 1998, los desplazados internos (PDI) son aquellas *“personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a huir o abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de, o para evitar los efectos de conflictos armados, situaciones de violencia generalizada, violaciones de derechos humanos o desastres naturales o provocados por el hombre, y que no han cruzado una frontera estatal internacional reconocida”*.

Los desplazados internos no gozan de un estatus especial en el derecho internacional con derechos específicos a su situación, como sucede con el estatuto de “refugiado”. El término persona desplazada es solamente descriptivo.

⁹ Creada en 1951 es la principal organización intergubernamental en el ámbito de la migración y a partir de 2016 perteneciente a las Naciones Unidas como agencia especializada. Su trabajo consiste en cerciorarse de que se da una gestión ordenada y humana de la migración, promover la cooperación internacional sobre temas migratorios, ayudar a encontrar soluciones a problemas relacionados con las migraciones y ofrecer asistencia humanitaria a los migrantes que lo necesiten, bien sea personas en búsqueda de refugio o personas desplazadas.

Según datos del ACNUR, en 2019 existían en el mundo 79,5 millones de personas desplazadas como resultado de persecución, conflicto, violaciones de derechos humanos o eventos que alteraron gravemente el orden público.

Con la siguiente imagen¹⁰ nos podremos hacer una idea más clara sobre las cifras que venimos mencionando:



7. Otros recursos

Cine – Documentales

[El naufragio. 30 años de memoria sumergida.](#)

[Documental- Memorias de Refugio.](#)

["Que el fin del mundo te pille bailando"](#)

[Maras. Ver, oír y callar](#)

[Welcome to Europe](#)

[Diario del hambre](#)

[Las heridas invisibles de Lesbos](#)

[Las gafas racistas](#)

[Mensaje del Papa 2020](#)

[Cuando los migrantes llegamos al mar, la batalla está perdida- Ousman Umar](#)

¹⁰ Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones- Universidad Pontificia Comillas.



Libros- Artículos- Informes

[CONFER- Justicia y Solidaridad- Migraciones](#)

[Migrantes con Derechos](#)

[Tendencias Globales del ACNUR 2019](#)

[Orientaciones pastorales sobre desplazamientos internos 2020](#)

[Informes sobre migraciones SJM](#)

[Vaticano- No se trata sólo de migrantes- Jornada del migrante y refugiado 2019](#)

[Vaticano- Como Jesucristo obligados a huir- Jornada del migrante y refugiado 2020](#)

[Building Bridges- Instituto Universitario de Estudios sobre migraciones- Universidad Comillas](#)

[Informe CEAR- Las personas refugiadas en España y en Europa](#)

8. Bibliografía

ACNUR. Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2019. En línea:
https://acnur.org/5eeaf5664#_ga=2.245161037.951553919.1594374745-1210846233.1592299107

Ares, Alberto. "Xenia 3.0: Recreando la hospitalidad en un mundo diverso". Instituto Universitario de Estudio sobre Migraciones, Universidad Pontificia Comillas (2019): 1-17.

Ares, Alberto. *Hijos e Hijas de un peregrino. Hacia una teología de las migraciones*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2017.

Cortina, Adela. *Aporofobia: el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Madrid: Paidós, 2017.

Francisco (2020). Mensaje del Santo Padre Francisco para la 108ª Jornada mundial del Migrante y del Refugiado. En línea:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/20220509-world-migrants-day-2022.pdf>



+hospitalidad

CONSTRUIMOS UN FUTURO CON MIGRANTES Y REFUGIADOS

González, Miguel. De la hostilidad a la hospitalidad. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2015.

Izuzquiza, Daniel. Al partir el pan: Notas para una teología política de las migraciones. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2010.

Pinilla, Jose Luis. Lo que dice la Biblia sobre el extranjero. Madrid: Edice Editorial, 2012.

Servicio Jesuita a Migrantes (2020). Informes sobre migraciones y refugio. En línea:
<https://sjme.org/incidencia/informes/>